

2ª ETAPA:

## ALMADÉN DE LA PLATA - CAZALLA DE LA SIERRA



Panorámica de Almadén

La etapa que se desarrolla entre las poblaciones de Almadén de la Plata y Cazalla de la Sierra es la de mayor longitud de las que transcurren por el GR-48 en la provincia de Sevilla. Sus 45 km aproximados salvan una importante distancia atravesando lugares muy singulares, y paisajes sublimes con embriagadoras vistas.

El carril en casi todo el recorrido se encuentra en buen estado, sólo unos pocos kilómetros son sendero. En la primera mitad el perfil es descendente, atravesando por el Berrocal y el Arroyo de la Calzadilla hasta llegar al Valle del Viar. A partir de aquí comienza la segunda mitad del recorrido, que nos deparará una preciosa subida con vistas espectaculares, para continuar llaneando con pequeñas subidas y bajadas hasta la bonita población de Cazalla de la Sierra.

Esta exigente etapa cruza por zonas de máxima protección del Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla, pudiendo observar multitud de ecosistemas que justifican la elevada biodiversidad de este tramo. De crucial importancia para la vida, los ríos y arroyos nutren estas tierras cuarteadas por el duro estío, representando unos verdaderos oasis en los que se concentra la vida durante gran parte del año.

Las tierras que pisaremos han sido recorridas por numerosas culturas. Comunidades prehistóricas han cazado sus presas por estos valles, feni-

cios han recorrido estos caminos comerciando con minerales y otras riquezas de estos lugares, centurias de romanos construyeron importantes vías de comunicación contribuyendo al desarrollo de Hispania, andalucía labraron las huertas con el mayor de los cuidados y nuestras últimas generaciones han seguido mimando estos parajes para nuestro disfrute en la actualidad.

El cordel de El Pedroso, un eje de comunicación desde la prehistoria, nos guiará hasta el Río Viar. Continuaremos por carriles forestales y antiguas carreteras poco transitadas, para también recorrer el sinuoso sendero del Arroyo Tamujar.

Una larga pero diversa ruta, que seguro nos hará sentir sensaciones mágicas y profundas.

**Inicio:** Almadén de la Plata  
**Final:** Cazalla de la Sierra  
**Distancia aproximada:** 45 Km  
**Tiempo estimado:** 12 horas

### accesibilidad



### Dificultad. Valoración según método Mide:



**Medio:**  
Severidad del medio natural.

2



**Itinerario:**  
Orientación en el itinerario.

1



**Desplazamiento:**  
Dificultad en el desplazamiento.

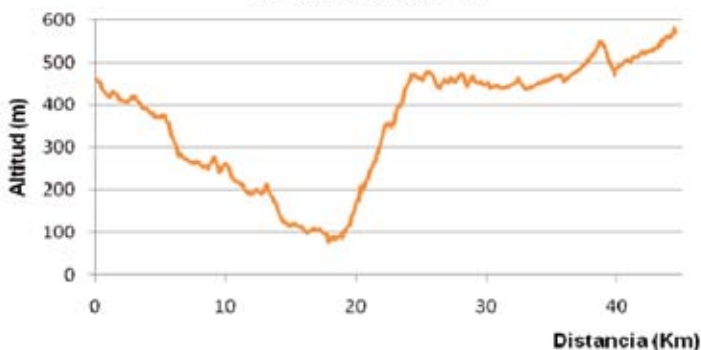
2



**Esfuerzo:**  
Cantidad de esfuerzo necesario.

5

Almadén de la Plata - Viar



## DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

La etapa comienza en el núcleo urbano de Almadén de la Plata. Población vinculada desde la prehistoria con los metales, ha sido la morada de multitud de culturas atraídas por el alto valor del mármol azulado, el cobre y la plata de sus minas. Desde los infatigables comerciantes de la época fenicia y griega, hasta los árabes que le dieron el nombre de Almadén, procedente de "Almadín" (el minero o la mina); pasando por los romanos que transformaron en calzada esta ruta argentífera que unía las ciudades de Híspalis (Sevilla) e Itálica con Emérita Augusta (Mérida). En sus trayectos, aprovecharon para extraer plata y mármol para acuñar sus monedas y construir sus templos respectivamente; extrayendo de las entrañas de esta tierra sus metales preciados.

Tomando la avenida de Andalucía dirección El Real de la Jara, nos desviamos a la derecha por la calle Palacios, siguiendo la indicación del Centro de Visitantes Cortijo El Berrocal. Cuando el asfalto se transforma en tierra comienza el "Carril de la Dehesa del Viar" que adquiere la distinción patrimonial de vía pecuaria, llamada "Cordel de El Pedroso".

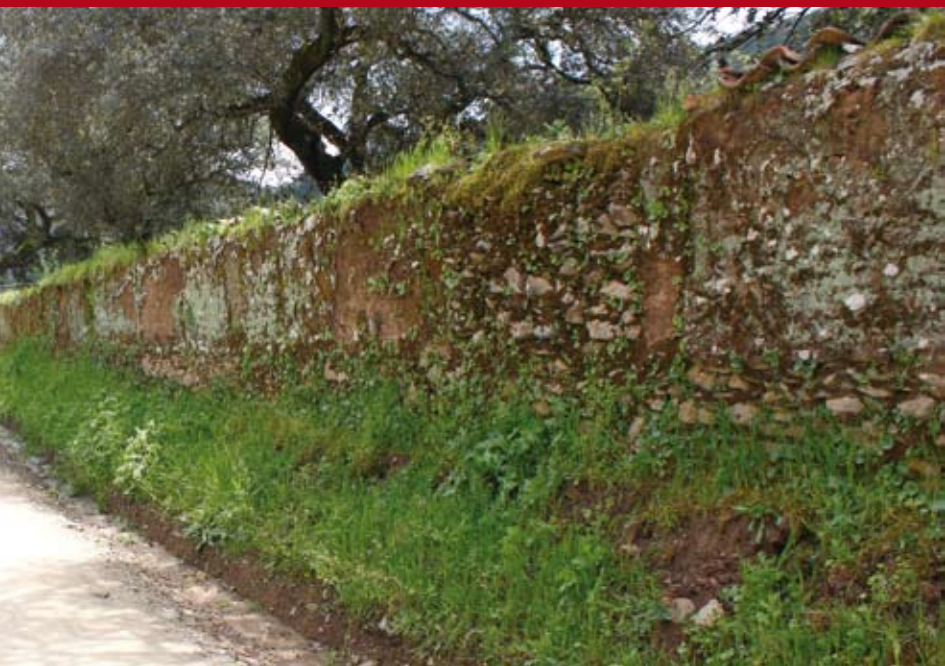


41

GR-48 Sevilla

Fuente

Habiéndonos surtido adecuadamente de exquisitos productos del cerdo ibérico, no nos importará alejarnos poco a poco de Almadén de la Plata. A la derecha queda la depuradora del pueblo bastante bien integrada con arbolado de ribera, como los llorones sauces y espigados chopos. Se ha de dejar un carril a la izquierda para continuar por la misma vía pecuaria, que en breve se acerca a la cabecera del Arroyo de las Calzadillas, al cual acompañaremos por su izquierda. El agua que recoge el arroyo procede



Detalles de los muros que flanquean el carril

42

en su mayoría de las laderas que se cubren de alcornoques, conocidas como "Risco del Gallo".

GR-48 Sevilla

El camino sigue descendiendo y cruza por productivos pastos para el ganado, que se transforman en abiertas dehesas a un lado y en tupido alcornocal al otro. Un denso pinar de repoblación contrasta sobre el verde claro del alcornocal con un tono más oscuro. Es de vital importancia la función de retención de suelo de todos los bosques. Las importantes pendientes de estas laderas sin vegetación generarían una erosión que empobrecería aún más el sustrato, además de colmar arroyos y embalses.

Los muros de piedra y adobe, aunque intermitentes, resisten los combates del viento y la lluvia, como queriendo proteger a las delicadas dehesas. Algunas construcciones con vocación ganadera aparecen junto al camino; y sin pérdida ninguna se ha de continuar al frente, dejando a la derecha adelfas, chopos, higueras y tamujos que conforman la orla arbustiva del mismo arroyo.

Dejando a la izquierda la entrada de la finca "La Trinidad", el carril comienza a girar a la derecha en una amplia curva. Encaramos ahora un paso natural, labrado en la roca por la persistencia del agua del arroyo, que corta en dos la sierra. Aprovechándonos de esta natural obra de ingeniería, el camino da paso a La Polana, un precioso valle que con sus regajos sigue alimentando al Arroyo de la Calzadilla. Enclaves como este albergan un bosque típico mediterráneo muy diverso, compuesto por una arboleda mixta de encinas, alcornoques y pinos. El aprovechamiento de todos estos recursos debió justificar la ocupación de las construcciones que aquí se encuentran, como la "Casa de la Polana", que quedará

más adelante a nuestra derecha.

A la izquierda del carril, la orientación sur de las laderas endurecen las condiciones para la vida. Es este el premio a la adaptación de especies de arbustos como escobas, romeros, lavandas y jaras. Estas últimas dominan el matorral debajo de los alcornoques, que se sostienen al pie del monte "Loma de Don García", en la parte derecha del valle.

El descenso continúa suavemente por el mismo carril, acompañando al Arroyo de la Calzadilla que quedará a nuestra derecha. Podrá apreciarse la grave afección sobre los alcornoques de un olvidado incendio, poniéndose de manifiesto la extraordinaria adaptación de esta especie por partida doble. El corcho que recubre su tronco funciona como un verdadero traje ignífugo y además, la capacidad de rebrote le permite desarrollar nuevas ramas y hojas de su madera quemada.

### ••• Km 4,5. Cruce "Cortijo El Berrocal"

En el cruce con el Centro de Visitantes "Cortijo El Berrocal" se continúa hacia el frente, dejando a la derecha el carril que se dirige a estas instalaciones de uso público del parque natural. Podrá verse un monte con quercíneas (encinas o alcornoques) de repoblación a la derecha, contrastando con los autóctonos eucaliptos que dominan en la loma derecha.

Los montes se aprovechan de distintas formas, teniendo en cuenta multitud de criterios. Mientras el interés por la celulosa transformó muchos de nuestros montes en eucaliptales como éste, actualmente se tiende a la recuperación de la vegetación autóctona, como puede verse en la zona de repoblación.



Vistas de la cabecera del valle del Viar



Puede observarse cómo el matorral es dominado por la jara pringosa o de las cinco llagas (debido a los ocelos oscuros en sus blancos pétalos), que parece querer expulsar de sus tierras al eucalipto impuesto por y para las personas.

El camino continúa por el mismo carril de frente, adoptando una fuerte pendiente. Antes de comenzar a descender se disfruta ya de unas majestuosas vistas. El valle empieza a resolverse en laderas con pendientes más suaves, cubiertas por matorrales y extensos prados de herbáceas anuales.

Se deja a la izquierda la Loma del Puerto desde donde se incorpora el Arroyo del Ermitaño, nombre también de la solitaria casa que puede verse en el horizonte en la misma dirección. Más adelante el carril cruza sobre el Arroyo de la Calzadilla, que se colocará en adelante a nuestra izquierda. Un eucaliptal cubre a nuestra derecha laderas en las que destaca el brillo de los redondeados afloramientos graníticos, también conocidos como berrocales, de ahí el nombre de la finca.

Si se sigue avanzando, puede comprobarse cómo en las laderas de la izquierda aparecen las retamas y palmitos, que saltean antiguas terrazas para cultivos tradicionales, construidas mediante muros de piedra que desafían a la gravedad.

44



Antiguas terrazas de cultivo

En este tramo, el Arroyo de la Calzadilla genera por erosión y arrastre algunos taludes, en los que afloran materiales conglomerados compuestos por cantos y bloques de gran tamaño sobre una matriz de grano fino. Es posible apreciar el ordenamiento caótico de sus componentes, lo que sugiere su formación por el depósito puntual y violento de estos materiales.

Más adelante aparece al mismo lado un pequeño escalón rocoso también de conglomerados, en una loma compuesta por materiales volcánicos,

sobre los cuales se desarrolla un retamal y pastizal de gramíneas y otras plantas anuales.

Dejaremos la Casa del Romeral atrás a nuestra izquierda, para aproximarnos por una nueva bajada al Arroyo de la Gargantafría, que riega la vega del Cortijo de los Palacios, que podrá verse pasado el arroyo a la izquierda.

### ••• Km 9,2. Arroyo Gargantafría

Este arroyo acaba desembocando a pocos kilómetros de aquí en el Río Viar, generando en su trayecto profundos barrancos con paredes de tal envergadura y soledad, que la hacen habitable para muchas especies animales adaptadas a esos ambientes como las águilas perdiceras, entre otras.

El carril está bien marcado en todo momento y no genera confusión. Si



Perspectiva del Valle del Viar

seguimos avanzando cruzaremos por abiertos prados que conviven con acebuches y plateadas retamas. Dominando el paisaje de la izquierda, aparece el Risco de la Salteneja, afloramientos rocosos que albergan una pequeña buitrrera.

Se deja la entrada a la Casa de Rafael Fernández a la derecha, y comenzamos a pasar junto a una zona de matorral denso configurándose una compleja composición con elevada diversidad de especies autóctonas.

Empezarán a divisarse las llanuras al fondo del Valle del Viar, mientras que aparecen acebuches repoblados a la izquierda, por donde el Arroyo de la Barra hace aparición y va serpenteando entre los prados y arboledas.

Estos prados de alta productividad para el ganado, mantienen manadas

de toros bravos que probablemente podrán verse pastando en ellos. Estaremos llegando entonces al Cortijo del Viar.

### ●●●Km 14,1. Cortijo del Viar

De grandes dimensiones, a la sombra de altos eucaliptos, este cortijo domina la finca conocida como “Dehesa del Viar”. Aunque el término dehesa se suele relacionar con montes huecos compuestos por arbolado con una densidad media y pastos o matorral para el ganado, es un término mucho más amplio. Existen muchas dehesas que solamente poseen pastizales, como es el caso de ésta.



Embalse de Melonares

Dejando el cortijo a la izquierda, se continuará por el mismo carril principal por el que venimos, dejando a ambos lados discretos prados que encierran historias de mil batallas.

En el año 2004, formando parte de majanos de piedra (acumulaciones de roca realizadas por los agricultores para limpiar el terreno y labrarlo mejor), en estos prados fueron encontradas dos piezas de rocas de un tamaño importante con grabaciones que representan a guerreros diademados con sus armas. Son interpretadas como manifestaciones funerarias de la Edad del Bronce. Además en este valle, en el que se adentra el camino, existen algunas expresiones más como dólmenes, túmulos y abrigos prehistóricos, que permiten imaginar, sin mucha ficción, a nuestros antepasados más lejanos asentados en estas tierras.

El carril gira a la izquierda dejando a la derecha un camino cerrado con una cancela que se dirige al Cortijo del Esparragal y al Embalse de Me-



lonares. Continuaremos dejando a la derecha la reserva ecológica del área de compensación medioambiental del embalse, creada para intentar recompensar a la naturaleza de los ricos ecosistemas inundados por la lámina de agua de éste.

Así se llega hasta el puente sobre el contra embalse de la cola del pantano sobre el Río Viar. Observaremos algunas islas con vegetación para el refugio de la fauna, y las orillas completamente forestadas con especies de ribera como chopos, sauces y fresnos.

### ••• Km 17,5. Puente Viar

Tras cruzar el puente, el camino continúa por el carril de la izquierda, que bordea el contra embalse por su derecha, pudiendo observarse la vegetación de ribera con una importante diversidad. Lugares como éstos son en la época estival verdaderos refugios donde la fauna alivia la sed. Este elemento proporciona estabilidad a los ecosistemas en sus fases más críticas, favoreciendo el desarrollo de comunidades naturales más complejas que se mantienen durante todo el año.



Vistas del Valle del Arroyo del Tamujar

Es por ello que la zona por la que cruzamos posee el máximo grado de protección en el marco de la ordenación de los recursos naturales del Parque Natural Sierra Norte. Con la categoría A, es denominada “Zona de Reserva” y su prioridad es la conservación de la biodiversidad, por lo que sus usos y aprovechamientos son muy limitados y toda actividad está supeditada a la obtención de autorización administrativa.



Perspectiva del embalse de Melonares

**48** El carril vadea el Arroyo del Tamujar, que aparece inesperadamente entre los barrancos de la derecha, conformando el límite de los montes públicos llamados de "Upa". Empieza ahora el tramo más duro de la etapa, en el que se alcanzan pequeñas rampas con porcentajes del 12 %, aunque sobradamente compensadas con las amplias vistas del Valle del Viar.

**GR-48 Sevilla**

El paisaje se transforma en pinar de repoblación de pino piñonero con un sotobosque compuesto por matorrales como la aulaga, la jara pringosa, el jaguarzo morisco y el cantueso. Según se asciende, las pronunciadas laderas de los Montes de Upa quedan a la derecha, completamente aterrazadas soportan las consecuencias de la producción forestal intensiva como la del eucalipto para celulosa. Puede apreciarse el marcado contraste entre el monte gestionado para la producción y el que lo es con fines protectores y de conservación.

Dejando a la izquierda el carril de acceso a "Risco Nogal", seguimos ascendiendo por la pista, sin dejar de mirar hacia atrás; la máxima expresión de valle se desarrollará delante de nuestros ojos. Podrá observarse el marcado contraste entre las pendientes de los Montes de Upa y alrededores, por las que subimos y las suaves pendientes del Valle del Viar, en el fondo. Mientras que los primeros son las últimas estribaciones de las sierras originadas en la orogenia Varisca (hace más de 300 millones de años), el valle tiene su origen en una cuenca continental pérmica (290 millones de años) de gran importancia geológica por su ubicación.

### ••• Km 22,6. Cortijo de Upa

Varias curvas cerradas permiten observar a un lado y otro alternativamente, pudiendo disfrutar plenamente en esta bonita subida. Cuando la pendiente se transforma en negativa estará cercano el cruce con el Cortijo de Upa, en el cual se ha de continuar de frente.



Dehesas y jaras

El pinar queda atrás y aparecen ahora dehesas mixtas de encinas y pinos cerrados con matorral, que más adelante van transformándose en dehesas abiertas con fines ganaderos. También la caza es un recurso muy importante en esta zona. El camino comienza a llanear acercándose entre una alta densidad de pino de repoblación para llegar a una dehesa abierta con pequeñas pantanetas para el ganado, coincidiendo con un cambio de sustrato a granítico.

Dejando a la izquierda el Cerro del Acebuche, aparece a la derecha el Cortijo del Cincho. De vocación absolutamente ganadera, este cortijo se enclava entre pastos y dehesas por las que pasa de forma certera la ruta. Vacas y cerdos pastan en las inmediaciones del cortijo, sobrevolado por silenciosos y atentos buitres, dispuestos a limpiar de muerte el monte. Con suerte, también se dejará ver el alimoche, el más sabio de los buitres por su habilidad para romper huevos y alimentarse de su clara y su yema.

### ••• Km 30. Ctra. Cortada de Almadén

Extensas dehesas cubren la alomada superficie, perdiéndose en el horizonte. El carril continúa sin pérdida entre fincas ganaderas hasta llegar a la antigua carretera asfaltada que pretendió unir Cazalla de la Sierra con Almadén de la Plata por el río Viar, y nunca llegó a terminarse. Se girará ahora a la derecha, continuando por el margen de esta carretera, que lindada por muros de piedra cruza entre encinares adehesados para el ganado.

Según el sustrato va cambiando predominan los alcornoques o las encinas. Estas últimas alimentan a grandes piaras de cerdo ibérico que se sientan plácidamente bajo las copas del arbolado.

Algunas pantanetas para el ganado aparecen a la derecha del carril. En poca distancia aparece al mismo lado un pequeño valle en el que destaca un cerro llamado La Atalaya. También monte público, esta finca alberga una de las dehesas mixtas de encinas y alcornoques mejor conservadas. Con suerte buitres negros y cigüeñas negras podrán verse surcando los cielos.

Dejamos a la izquierda el Cortijo Llano Moreno, y tras cruzar un pequeño puente sobre un delicado arroyo, se continúa por el carril (Cordel de Cazalla a Cantillana) que sale a la derecha durante unos 500 metros hasta llegar al Arroyo Tamujar, cruzado aquí por un pequeño puente.



Arroyo del Tamujar

### ••• Km 35. Arroyo Tamujar

Al cruzar el puente se ha de dejar el carril para cruzar al margen derecho del arroyo y continuar recorriéndolo aguas arriba. Se avanzará entre su orilla y la linde de la finca contigua.



Este arroyo de carácter temporal proporciona la posibilidad de disfrutar de un sendero que se adentra en uno de los tramos más sinuosos y aislados de este arroyo. Se dejan atrás por varios kilómetros las carreteras y carriles para pisar ahora la hierba.

La vegetación del arroyo está poco desarrollada, aunque se encuentran bastantes adelfas, zarzas y majuelos. La roca madre aflora, desenterrada



Colorido de plantas anuales en la pradera

por la erosión del agua, y se forman pequeñas pozas naturales con diminutas cascadas.

Por alrededor las encinas adhehas parchean con sus sombras los prados de hierbas anuales.

Se ha de continuar junto al arroyo constantemente, por una u otra orilla según la comodidad del caminante. Un meandro marcado a la izquierda nos irá acercando a una construcción que queda a la derecha sobre una loma. Si encontráramos alguna alambrada cortando el cauce, buscaremos el acceso como buenamente podamos, sin miedo a saltar cualquier obstáculo que nos impida el paso sobre un dominio público como es la ribera de un arroyo.

### ••• Km 38. Ctra. Cortada de Almadén

Así se continúa junto al arroyo hasta llegar a la carretera asfaltada que se abandona antes de entrar al Arroyo Tamujar. Al pisar de nuevo asfalto continuaremos hacia la derecha, dejando al otro lado una casa que guarda a un viejo viñedo.

El camino sigue unos metros sobre el asfalto para luego buscar un sendero paralelo a la carretera por su lado izquierdo, llegando al cruce de éste





Sierra de Los Ganazos

con la carretera que se dirige a El Pedroso.

**52**

Tomando la carretera dirección a El Pedroso (a la derecha), aproximadamente a 100 metros sale el sendero a la izquierda que cruza el Arroyo de Matajudíos, discurriendo por una banda de matorral mediterránea mantenida entre parcelas y huertas.

Al salir a un carril se ha de girar a la izquierda hasta encontrar de nuevo la carretera asfaltada que tomaremos a la derecha dirección Cazalla de la Sierra.

Lo que queda hasta Cazalla se hará por el margen de la carretera pasando junto al Cortijo del Vizcaino y del Cepero. A la derecha aparecerá el Arroyo del Sotillo con una poderosa vegetación de ribera que sobresale de los pastos, huertas y olivares de los alrededores.

Al llegar al cruce con la carretera del Embalse del Pintado se ha de girar a la derecha hacia Cazalla, que ya se vislumbra a poca distancia.

Por el borde de la carretera llegamos a un nuevo cruce, desde el cual justo en frente sale un camino que discurre junto a las choperas del Arroyo de la Vega que como buen anfitrión nos irá indicando el camino hasta el mismo núcleo.

Esta larga etapa termina aquí, habiéndonos mostrado lo mejor de esta sierra.



## “Dehesas de Sierra Morena”, la octava Reserva de la Biosfera de Andalucía

••• La UNESCO, en el marco del programa MaB (Hombre y Biosfera) declara como “Reserva de la Biosfera” a territorios con unos valores naturales y culturales conseguidos gracias a un desarrollo sostenible. El objetivo de esta declaración es contribuir con la preservación de estos valores y crear una mayor solidaridad entre los pueblos y naciones del mundo mediante la configuración de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera.

En el año 2002 las dehesas de las sierras de Huelva, Sevilla y Córdoba son declaradas como la octava Reserva de la Biosfera de Andalucía. Con casi 450.000 hectáreas el territorio de la reserva presenta una gran diversidad de condiciones físicas, humanas,

administrativas y de gestión, que representan el gran valor de un ecosistema, la dehesa, máximo exponente del desarrollo sostenible impulsado por nuestros ancestros.

El término dehesa, atiende etimológicamente al concepto de tierra acotada o defendida, pero ha ido adquiriendo el significado de bosque ahuecado, cultivado, cuya estructura se basa en una zona de pasto arbolada con encinas, alcornoques, quejigos y rebollos, donde se desarrollan aprovechamientos como los agrícolas, ganaderos y forestales de manera complementaria.

Su morfología ha sido esculpida por el manejo humano continuado desde la Edad Media.

Gracias a un conocimiento profundo de su ecología se ha sabido combinar el aprovechamiento para las formas de vidas de las distintas culturas que la han utilizado con la conservación de la biodiversidad.

La necesidad de uso del suelo para el pastoreo y la agricultura hicieron configurarse este nuevo ecosistema con el paso de los años. Sus aprovechamientos son diversos, entre otros los pastos para el ganado ovino y vacuno, el matorral para el caprino y especies cinegéticas, los frutos arbustivos y bellotas para los cerdos, el corcho...

Las dehesas se encuentran en un interesante equilibrio. El arbola-

do extrae nutrientes y agua del suelo profundo que luego transforman y lo facilitan como materia orgánica mediante la hojarasca en el suelo superficial. Esto favorece la fertilización del suelo favoreciendo al pastizal, que es aprovechado por el ganado, que a su vez abona el suelo con sus heces. Ahora entran en funcionamiento los microorganismos que vuelven a incorporar al suelo los nutrientes para las plantas.

Un ecosistema, que gracias a su aprovechamiento sostenible, podría decirse que ha contribuido a la conservación de grandes espacios que al día de hoy son zonas protegidas por su elevada biodiversidad.

